

Cerro Vilcún: el patrimonio arqueológico de Chaitén

Pinturas rupestres y grabados en este sector constituyen los hallazgos encontrados en las excavaciones realizadas en este cerro ubicado en esta comuna de la provincia de Palena. Investigadora de Estados Unidos asegura que las labores proseguirán, mientras que el municipio invierte en una serie de obras tendientes a poner en valor y en resguardo este sitio histórico.

Vicente Pereira
vicente.pereira@diarionlanquihue.cl

Únicas y relevantes para comprender la prehistoria no sólo de Chaitén, sino que también de la Patagonia, constituyen los hallazgos de pinturas rupestres y de grabados que fueron encontrados en las cuevas del cerro Vilcún, ubicado en esta comuna de la provincia de Palena.

Las indagaciones han sido dos y fueron realizadas en 2012

y en 2018. Sin embargo, en la actualidad, el municipio, en conjunto con la Universidad Austral de Chile (UACh) desarrollan un proyecto que busca darle valor a este sitio, a través de la construcción de un centro de interpretación en Santa Bárbara, de senderos y de un relato que le permita a los visitantes conocer la historia de quienes vivieron en este sector hace unos 800 años. E incluso pudiera ser más de 2.000 años, de acuerdo a las indaga-

ciones.

Rafael Labarca es antropólogo de la UACh y trabajó en las dos expediciones. "Llegamos un poco de rebote porque yo tenía un tío en Chaitén y él me comentó que existían estas cuevas, así que las fuimos a ver y pudimos constatar que eran súper importantes. Además, observamos que nadie había trabajado antes y que se trataba de un registro único".

Ello lo llevó a que a inicios de la pasada década postulase



EL SECTOR QUE SE BUSCA POTENCIAR PARA LLEGAR AL CERRO.



ARTÍCULOS ENCONTRADOS.

(viene de la página anterior)

a un proyecto Fondecyt regional para realizar investigaciones en el sector. En aquel tiempo no formaba parte de la UACH, por lo que participó de forma independiente junto con algunos de sus colegas de la Universidad de Magallanes y del Centro de Investigación de Ecosistemas de la Patagonia (Ciep).

EXCAVACIONES EN CUEVAS

Lo primero que hizo el hoy académico de la Escuela de Arqueología de la Universidad Austral de Chile, sede Puerto Montt, junto a los demás investigadores, fue realizar un diagnóstico. De esta forma, en la primera investigación, describieron las pinturas y los grabados encontrados e hicieron dos excavaciones en dos de las cuatro cuevas en la "Mediana" y en la "Grande". Las otras dos han sido denominadas "Chica" y "Alta".

La primera, según describe, tiene por característica que es

"bien profunda, con unos 10 metros de profundidad y después 4 metros de alto en la parte más alta".

En cuanto a las labores, consistieron en dos excavaciones pequeñas, las que tuvieron por finalidad ver qué había y si es que podían conocer la antigüedad de las pinturas y así tratar de saber quién las había realizado.

Fue así como en la cueva más grande pudieron precisar que tiene una antigüedad de unos 700 años. Y que lo que había en el interior eran conchas y restos de peces y fauna, así como de alimentos.

Respecto del trabajo ejecutado siete años más tarde y que llevó a cabo junto a la antropóloga de Estados Unidos, Karen Holmberg, cuenta que en esa oportunidad contaron con el respaldo de National Geographic para continuar con las excavaciones que no habían terminado en la cueva "Grande" e

“Están dañando este patrimonio histórico que tenemos, que es infinito. Es nuestro diamante en bruto. Las cuevas hay que mostrarlas, pero también hay que cuidarlas”.

Clara Lazcano
Alcaldesa de Chaitén



EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN EN SANTA BÁRBARA.



LO QUE PUDIERON OBSERVAR EN LAS CUEVAS.

hicieron lo mismo en la "Alta". Además, realizaron un trabajo más detallado de las pinturas.

Fue así como en la cueva "Alta" llegaron hasta una ocupación que tenía dos mil años. "Más antigua de lo que habían registrado en la "Grande".

Si bien este descubrimiento les permitió conocer lo que la gente realizaba en este lugar, no encontraron un indicador que les permitiera precisar los años que tenían las pinturas, puesto que un artículo es la "basura arqueológica que está en el interior de la cueva y otra las pinturas, porque puede darse que no se hicieran al mismo tiempo".

La académica javiera Letelier, de la carrera de Arqueología de la UACH, sede Puerto Montt, quien también ha participado de las indagaciones en las cuevas, plantea que lo que más le llama la atención tiene que ver con las pinturas, por-

que se trata de una zona de la que existe poco registro de este tipo de arte rupestre.

De ahí que sea una cuestión "bien tónica", y aunque en toda la Patagonia existen cuevas con arte rupestre, en esta área en específico no había y, por lo mismo, "es un hallazgo bien relevante".

LA PIEDRA DE CHAITÉN

Para javiera Letelier, aspecto importante es lo constituye Chaitén para el estudio de la prehistoria de la Patagonia, porque al ser un lugar volcánico tiene una materia prima que es la "obsidiana", que es una roca volcánica, similar a un vidrio volcánico.

Explica que es una piedra que se produce cuando hay erupciones volcánicas. La describe como bien vítria y, por lo mismo, muy buena para la confección de herramientas, tales como puntas de proyectiles en vidrio.

(viene de la página anterior)

Además, ésta aparece en Chiloé e incluso en la costa de Valdivia, lo que habla que para conseguir esta piedra de Chaitén (al menos hace cinco mil años, aproximadamente), la gente se trasladaba a emplazamiento. Es decir, se generaba intercambio comercial en aquel tiempo.

PINTURAS

En total, dice Javiera Letelier, se encontraron 47 pinturas rupestres y 9 grabados. "Son cuevas que están llenas de pinturas. Es complejo datarlas porque para hacerlo se requiere de elementos orgánicos y en los grabados no hay nada de ello, y ninguno de los dos proyectos contempló hacerlo directamente".

Sin embargo, por la ocupación que se ve en las cuevas, este arte rupestre sería del año 1.300 después de Cristo.

Labarca, en tanto, las describe como "bien particulares" y que no le recuerdan nada de lo que había observado en la Patagonia, específicamente en la costa.

"Estos sitios son bien escasos. Es el único registro en la Región de Los Lagos", destaca.

Algunas de estas pinturas son manchas, otras como puntos y después "hay unas cosas como líneas. No hay figuras humanas, animales o que recuer-

de algo. Son muy abstractas. Y en una de las cuevas hay por todos lados".

Letelier, en tanto, identifica dos tipos: los grabados, que significa romper la superficie de la piedra con un instrumento, y las pinturas propiamente tal. Además, explica que entre los motivos, lo que más le llamó la atención es que dentro de los grabados figurasen representaciones similares a las que han sido encontradas en otras zonas costeras, como Valdivia o Chiloé, y que parecieran ser "vulvas", lo que habla de una tradición bastante extensa por toda la Patagonia.

Esto indica, además, que hace unos 5.000 años, estos cazadores recolectores marítimos se movían para generar intercambio y el arte rupestre podría dar cuenta de esto, sostiene.

POTENCIAL

Sobre nuevos trabajos, Labarca indica que el potencial que tiene este lugar "es gigante". Por ello, tienen claro que existen otros sitios cercanos a las cuevas.

Por lo demás, señala que lo excavado es "muy poquito. Hay mucho potencial para seguir trabajando y buscar otros lugares cercanos y así darle más cuerpo al trabajo. Hay mucho por hacer".

Una de los puntos negativos que trajo que el hallazgo se diera al darse a conocer a la comunidad fue que mucha gente comenzó a ir y, por lo mismo, "hay mucho rayado actual sobre las pinturas, lo que es un tema delicado", lamenta Labarca.

VALOR AL LUGAR

Precisamente, para evitar el deterioro del sitio y que se convierta en un punto turístico importante, el municipio y la UACH trabajan en un proyecto denominado "Arte Rupestre en Cuevas de Vilcún y una comunidad que se apropia de su patrimonio".

Al respecto, la alcaldesa de Chaitén, Clara Lazcano, reconoce el interés que despertó este lugar, por lo que la iniciativa va más allá que el poder exhibirlas, ya que también se busca presentar el relato de quienes fueron sus habitantes, como los pueblos canoeros y cazadores, y que serían, por lo demás, los primeros habitantes de este sector.

Pero no es lo único, ya que también persiguen su preservación, para lo cual hay dos iniciativas que operan de forma simultánea. Una de ellas es la construcción del centro interpretativo en Santa Bárbara y el cierre perimetral de todas las cuevas que se encuentran



LOS TRABAJOS REALIZADOS EN EL CERRO.



EL EQUIPO DE TRABAJO EN LAS CUEVAS. ATRÁS, A LA DERECHA, LA ANTRÓPOLOGA JAVIERA LETELIER, QUIEN EXPLICA DETALLES DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.

CEBISA



LOS SECTORES QUE RODEAN AL VILCÚN, CERRO UBICADO EN CHAITÉN, PROVINCIA DE PALENA.

(viene de la página anterior)
ubicadas en un sitio que pertenece al municipio, puesto que fue traspasado por Bienes Nacionales. De esta forma, plantea Lazcano, podrán comenzar a mostrarlas, ponerlas en valor y contar la historia de quienes hicieron las pinturas rupestres descubiertas en las cuevas, junto a otros artículos que se persiguen preservar.

Respecto del financiamiento de estos proyectos, cuentan con más de 29 millones de pesos provenientes del Fondo Regional de iniciativa Local (FRIL), además de los 25 millones de pesos adjudicados del Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes (Fondart), que está funcionando con la Universidad Austral de Chile.

CUIDADO

Preservar el lugar es un concepto que remarca la alcaldesa. Eso porque, según acusa, estaba entrando gente y rayando las pinturas. "Están dañan-

do este patrimonio histórico que tenemos, que es infinito. Es nuestro diamante en bruto. Las cuevas hay que mostrarlas, pero también hay que cuidarlas". Además, con estas acciones se aprovecha, subraya, de potenciar Santa Bárbara, ya que como la visita a las cuevas puede extenderse por un día, entonces se trata de una excursión que generaría que los visitantes se queden un día más en Chaitén, lo que beneficiará al sector turístico de la comuna.

Más aún, dice la alcaldesa, si se considera la importancia que se le ha asignado a la relación de las cuevas con las erupciones volcánicas, ya que en ellas han encontrado "obsidiana", que es la piedra del volcán Chaitén y que fue muy valorada por "nuestros ancestros. La llevaban a diferentes lugares e incluso hacían trauques con ella, dado que era muy utilizada como un utensilio para cortar y para cazar".

Proyecto aún en proceso

Karen Holmberg es la investigadora principal del proyecto de National Geographic, que está conformado por un equipo multidisciplinario que combina miembros con múltiples habilidades y especializaciones. "Nuestros análisis incluyen fotogrametría del arte rupestre de la cueva y excavación arqueológica de pozos de prueba, además de muestras de radiocarbono, análisis de herramientas de piedra y restos de fauna y patrimonio geológico. En particular, estoy muy interesada en los materiales volcánicos que encontramos dentro de la cueva, incluida una pieza de piedra pómez que está potencialmente tallada con un diseño similar a los de arte rupestre y dos pequeñas piezas de "obsidiana" que acabamos de analizar para determinar si eran del volcán Chaitén o de otro volcán". Si bien, dice, el covid-19 interrumpió "nuestro trabajo, el proyecto aún está en proceso y aún no se ha completado. En particular, estamos entusiasmados de colaborar con un equipo de la Universidad de Cambridge para incorporar nuestros hallazgos de una manera que esperamos pueda contribuir al notable nuevo museo en Chaitén, para ayudar a transmitir conocimientos sobre los riesgos y beneficios volcánicos".

Lazcano espera que durante el verano esté funcionando el centro interpretativo y se puedan hacer las visitas a las cuevas del morro Vilcún.

Aspecto importante para la alcaldesa es que como la iniciativa que desarrollan con la UACH vincula a la localidad de Santa Bárbara, entonces los guías tendrán que ser personas que vivan en este lugar.

Por lo demás, para realizar esta labor serán capacitados, de manera que puedan dar a conocer el relato histórico de estas cuevas que será confeccionado en este proyecto. Esto porque el objetivo es que se pueda vincular a la comunidad con el cuidado del sitio y con su puesta en valor.

Algo a lo que también apunta Karin Weil, integrante del equipo de profesionales que realiza este proyecto y quien coincide con la alcaldesa en cuanto a la importancia de poner en valor este sitio ar-

queológico a partir del desarrollo de un modelo de gestión sostenible y participativo que permita la valoración social, apropiación y el resguardo de este monumento nacional a través de la cohesión del conocimiento académico y de la comunidad de Santa Bárbara.

Además, detalla, lo relevante que es el desarrollar participativamente un recorrido interpretativo, que sea guiado por la comunidad de Santa Bárbara y que conecte este centro, el paisaje borde mar, las cuevas del Vilcún y los grupos humanos que habitaron e habitan el lugar, poniendo en valor el patrimonio natural y cultural y monitoreando el acceso y resguardando la capacidad de carga del sitio arqueológico.

Dara a conocer y resguardar este patrimonio es una de las tareas propuestas por las investigaciones, para quienes la tarea aún no termina. **CS**